



club diario levante

Exposición «Obra reciente», de Silvia Lerín

FICHA: Silvia Lerín (1975), Licenciada en la Facultad de Bellas Artes San Carlos de Valencia (1993-98).

■ Informalismo, onirismo, sutileza, rotundidad, son adjetivos que los críticos aplican a la obra de Silvia Lerín, que el jueves inauguraba la exposición de su «Obra reciente» en el Club Diario Levante. Abstracto puro y duro en el que no es necesario buscar ninguna identificación.

## La mirada contemplativa de Silvia Lerín

La pintora valenciana le pone color al baile entre el orden y el caos de su última exposición, «Obra reciente»

María Tomás, Valencia  
Para Silvia Lerín ha sido llegar y besar el santo. Con tan solo 26 años, esta joven pintora valenciana vende sus cuadros allá donde los expone. El jueves inauguraba su «Obra reciente» en la sala del Club Diario Levante. Y tres cuartos de lo mismo. Igual que le ocurrió en la Galería Shopien Edition de Berlín, donde fue con tres piezas bajo el brazo «por si acaso» y al día siguiente Hella Utzt y Sabine Kahra

la requerían para que enviara algunos más, pues los habían vendido. Ella dice que se lo toma con calma, y los que la aconsejan, entre ellos su galerista en La Nave y Cuatro, Marisa Jiménez, la tranquilizan para que no le suba el piso de arriba y siga trabajando con mucho esfuerzo, que es como trabaja.

Lerín dice que sabe que no hay nada seguro. «Yo cambio, y mi obra puede cambiar», reconoce. Pero de momento, esta joven que todos ca-

lifican de muy madura y que ella define como algo contradictoria en su persona, no en su obra —una pizca, apunta—, sabe que no se equivoca si continúa con su línea expositiva actual. «Ahora me queda un largo período para darme a conocer», dice. Es como si gritara al mundo: «Aquí tengo mi obra. Quiéreme que la contempléis». Con ese espíritu mañana mismo estará trabajando para la exposición que le espera en el 2002 en la Galería Mag-

dalena Baxeras de Barcelona.

La pintora asegura que juega con ventaja. Desde los nueve años tenía claro que quería estudiar Bellas Artes. Y así ha sido. Se refugiaba en su cuarto de los trastos y pintaba papeles que le servían para salvar unos problemas de dicción ya superados entre consulta y consulta médica. En cuarto curso de Facultad ya habían algunos profesores que la señalaban como alguien a tener en cuenta. Y así ha sido. En el 97 la seleccionaron en Bancaja. En el 98 exponía en la Galería Cuatro —Jiménez estaba avisada por profesores como Yturralde, Sanleón y Calduch— y también fue seleccionada para los I Encuentros de Arte Contemporáneo del Instituto Juan Gil Albert de Alicante.

Ahora, Silvia Lerín se siente cómoda, segura de sí misma y de su obra. Necesita pintar y expresar lo que lleva dentro y tiene la suerte de tener libertad para seguir el camino iniciado, acertado. Ahora que empieza a comprobar cómo funciona su obra en espacios donde nunca antes hubiera soñado, explica cuál es su proceso de creación. Lerín busca la interacción de masas de colores muy potentes, sobrios y contradictorios. Juega con la ambigüedad, con las texturas que, según explica, no son tanto corporales sino visuales. Es una pintura para recrearse en la contemplación: «Verla y disfrutarla», explica. Pero sólo para ojos sensibles. «No pinto para los que no quieren ver más allá de lo que física-

LA MIRADA

**Abstracto puro:** No necesito explicar mi pintura. No hay más que verla y disfrutarla.

**Difusión:** Hace tiempo que el arte necesita de un espectador que le dé una respuesta. Yo estoy en la etapa de dar a conocer mi obra.

**La otra dimensión:** Lo bonito de la creación es que nos hace espectadores a pesar de nuestro propio mundo.

**Trabajo:** No trabajo con bocetos. Nunca planeo los cuadros. La pintura es la que me sale.

mente se les presenta», advierte sin ánimo de ofensa. Y dentro de la armonía se encuentra el contraste entre las formas y las líneas: superficies voluminosas enfrentadas con detalles.

Lerín le pone tanta pasión que a la hora de pintar rompe las telas. Por eso se ha acostumbrado a clavarlas y no montarlas en el bastidor hasta que no requieran mayor sutileza. «Soy agresiva, perfeccionista, impulsiva, atrevida, juego con el azar y la equivocación porque me provocan respuestas pictóricas inusuales», explica de sí misma. De hecho, trabaja con varios cuadros a la vez porque establece un diálogo con ellos, y lo que uno le pone difícil, se lo soluciona el otro.

Rafael Prats argumenta que en ella observa «la presencia del informalismo de Antoni Tàpies y el onirismo de Joan Miró, sin olvidar otros testimonios que van desde la sutileza de Paul Klee a la rotundidad de Robert Motherwell sin que ello suponga ausencia de riesgo». Ella, por su parte, no se considera una provocadora. «Eso lo dejo a otro arte más político. Aunque todo arte sea político porque hace cambiar al espectador», reconoce. Pero insiste en el diálogo con su obra, como si el hecho de pintar fuera una lucha que no acaba en dominación, sino de la que surge un entendimiento entre ella, el polvo de mármol y el acrílico que cobran personalidad propia. Su propuesta para el público es que ejerciten una mirada contemplativa, participativa, abierta.

■ «El azar y la equivocación son importantes para mi pintura»

■ «El eje del ser humano está entre el orden y el caos, una polaridad apasionante»

■ «Esta exposición me sirve para reforzar mi constancia en el trabajo»

### En las distancias cortas

● Juan Calduch (arquitecto): «Silvia Lerín estructura sus cuadros de forma muy organizada. Parece que escapa a una serie de matices en superficies que parecen anónimas, que parece que no tienen nada. Sin embargo, encuentras profundidades, escalas y espacios que le dan una riqueza impresionante».

● Marisa Jiménez (Galería La Nave): «Silvia es muy seria, disciplinada, trabaja mucho y tiene una euforia infantil que no quiere decir exenta de conocimiento ni inconsciente, sino que es muy joven y tiene mucha vitalidad. A Silvia le interesa todo en la vida. Todo le atrae y eso lo plasma en su pintura. Utiliza materiales serios, importantes; tiene unas cualidades fantásticas. El suyo es un abstracto puro y duro, en el que no tienes que intentar identificar nada. Con un gusto

muy sensible por el color, con transparencias muy bien conseguidas y una forma de pintar muy limpia».

● Alejandro Escrivano (arquitecto): «Es muy coherente y con una línea muy definida. Lo asombroso es que sea una pintora tan madura en una chica que es todavía joven y que ha sido capaz de encontrar una línea muy original. Su pintura gana mucho en la corta distancia y es capaz de conservar una estructura importante a larga distancia, algo difícil de conseguir cuando alguien se mueve en una abstracción tan pura como la de ella. Sólo una pintura de mucha fuerza expresiva es capaz de aguantar».

● Rafael Prats (crítico de arte): «Es una obra rica en ambigüedades para deleite del espectador sensible».



IRENE MANSILLA

LA PINTORA. Silvia Lerín, en la inauguración de su «Obra reciente» en el Club Diario Levante.



IRENE MANSILLA

LOS INVITADOS. Su galerista, Marisa Jiménez, y otros colegas que asistieron a la inauguración.